

**A
B
C**



Área Jóvenes

**Material de promoción
para la iniciación de Grupos de Jóvenes
de la Acción Católica Argentina**

Acción Católica Buenos Aires





Presentación

Seguramente, si estas leyendo este material es porque tenés inquietud de conocer de que se trata la Acción Católica Argentina y que ofrece a los laicos, a la iglesia y a la realidad. Estas páginas sencillitas, quieren sólo acercarte algunas ideas acerca de quiénes somos, cuál es nuestro carisma y cómo se vive la Acción Católica, desde nuestra juventud, para que puedas proponerlo como camino para tu comunidad.

La Acción Católica es un don de los muchos que el Espíritu Santo ha suscitado en la Iglesia. No lo decimos nosotros, pues sería casi vanidoso, sino que lo repetimos con alegría porque es la misma iglesia, en la voz del Papa y los Pastores, quienes aún hoy, a 81 años de nuestra creación, nos insisten en este regalo, que nosotros queremos solamente compartir.

Vos verás, luego de su lectura, de compartir tus inquietudes con nosotros, con tu comunidad, si este es el llamado que Dios le está haciendo, y si lo es, no dudes en decirle que ¡Si! con alegría, porque realmente podemos compartirte todo el bien que nos ha hecho a nosotros y más de 10.000 jóvenes que en todo el país, viven su fe, su compromiso con la iglesia y con los ambientes donde se desarrolla su vida juvenil, desde los grupos de militancia para las diversas edades en que está organizada nuestra institución. Nosotros estaremos para acompañarte y sostenerte, en primer lugar con nuestra oración y también con nuestro servicio de animación. No dudes en compartir con nosotros todo lo que necesites.



1. Qué es la Acción Católica?

La Acción Católica es una Institución que, formada por laicos, está llamada a vivir de un modo particular la pertenencia a la Iglesia, asociándonos como comunidad de hermanos, como familia, para servir con fidelidad, y según nuestra propia condición, a:

- Incrementar la comunidad cristiana.
- Colaborar activamente en los Proyectos Pastorales del Obispo, del párroco.
- Animar con el Evangelio todos los ámbitos de la vida laical (estudio, trabajo, participación social, familia, amigos, etc.). (Christifideles laici 31).

Por eso en ella los laicos...

- Nos asociamos libremente
- De modo organizado y estable
- Asumimos la conducción de nuestra Institución
- Bajo la guía de la Jerarquía
- (Apostolicam Actuositatem 20)

La Acción Católica propone un camino, para acompañar la maduración de la vocación y la misión, a lo largo de toda la vida; formándonos como personas y como testigos de la fe en las distintas etapas de crecimiento personal (infancia, adolescencia, adultez y vejez) y las diferentes situaciones y ámbitos donde desarrolla la vida laical (familia, trabajo, participación civil, cultura, estudio, recreación, ocupación, etc.).

La iglesia no puede prescindir de la Acción Católica. La iglesia necesita un grupo de laicos que, fieles a su vocación y congregados en torno a los legítimos pastores, estén dispuestos a compartir, juntos con ellos, la labor diaria de la evangelización en todos los ambientes. Documento de Puebla 786

Juntos a los pastores de la Iglesia –Obispos y sacerdotes- aprendemos a vivir en comunión y en disponibilidad el compromiso de ser “iglesia en el corazón del mundo y hombre de mundo en el corazón de la Iglesia”

Por medio de una dinámica asociativa, flexible, pero orgánica, estamos dispuestos a asumir los distintos desafíos que presente cada comunidad concreta, a nivel parroquial, diocesana o nacional, a fin de dar respuesta a todas las realidades que necesitan de nuestra atención.

Nuestro espíritu está marcado por un profundo amor a Jesús y a la Iglesia, que nos impulsa a cooperar y participar activamente en la pastoral orgánica, viviendo una espiritualidad de comunión con los organismos de la pastoral, con los diversos grupos, comunidades, movimientos e Instituciones eclesiales, proyectando este espíritu a las organizaciones interreligiosas y de la sociedad.

Dado nuestro sentido asociativo y comunitario, los militantes o miembros de la Acción Católica sabemos que formamos parte de una Institución que se gesta en la cercanía cordial y fraterna del ámbito parroquial, se hace expresión fecunda en el servicio a la Iglesia diocesana, en torno a su Obispo, y vive la “catolicidad” a nivel nacional, donde los grupos de la diversas diócesis y sus parroquias son expresión de la “unidad” de esta familia, en la gran familia de la Iglesia.



“Seguid construyendo en el seno del pueblo de Dios vínculos de comunión y de diálogo: en los consejos pastorales y en las relaciones con los sacerdotes y con los demás grupos y movimientos.” Juan Pablo II



Una es la Acción Católica del país, que se encarna en cada Iglesia local y vive en medio de sus hermanos en cada comunidad parroquial concreta.

En la actualidad cerca de 850 grupos parroquiales, en 55 diócesis del país, con 30.000 miembros, se esfuerzan por vivir con sencillez este estilo de vida, que Juan Pablo II animó a seguir promoviendo como don para la vida de la Iglesia.

“La Iglesia necesita la Acción Católica, por que necesita laicos dispuestos a dedicar su existencia al apostolado y a entablar, sobre todo con la comunidad diocesana, un vínculo que deje una huella profunda en su vida y en su camino espiritual. Necesita laicos cuya experiencia manifieste, de manera concreta y diaria, la grandeza y la alegría de la vida cristiana; laicos que sepan ver en el bautismo la raíz de su dignidad, en la comunidad cristiana a su familia, con la cual han de compartir la fe, y en el pastor al padre que guía y sostiene el camino de los hermanos; laicos que no reduzcan la fe a un hecho privado, y no duden en llevar la levadura del Evangelio al entramado de las relaciones humanas y a las instituciones, al territorio y a los nuevos lugares de la globalización, para construir la civilizaciones del amor”. Juan Pablo II



1.1

Nuestra Mística

La mística espiritual que nos anima nos lleva a ser protagonistas, gozosos y esperanzados, de un incansable dialogo evangelizador con el hombre y con el mundo. ¿Pero qué es la Mística? Te preguntarás. Mística se le dice a ese conjunto de características e ideales, que muchas veces no se pueden explicar del todo, que generan entusiasmo y un modo particular de vivir la propia vida.

La nuestra tiene por meta: ¡LA SANTIDAD!

- Santidad vivida día a día en medio del mundo para hacer presente a Cristo entre las mujeres y hombres de toda edad. Especialmente, en nuestro caso, a los jóvenes.
- Santidad vivida en cualquier ámbito donde se desarrolla nuestra vida: la escuela, el barrio, la oficina, la fábrica, la empresa, la universidad, el club, los espacios de encuentro y diversión...
- Santidad lograda en la familia, la amistad, el noviazgo, el tiempo libre y la recreación; en la participación cultural, política, social, etc.

Viviendo en lo cotidiano el amor de un Dios vivo y presente que se hace hermano y amigo, Nada extraordinario, sino simplemente viviendo lo que creemos, el Evangelio de Cristo hecho vida en nosotros.

Nuestra misión es la vocación apostólica, para proponer en lo temporal el espíritu evangélico:

- Con el testimonio.
- Con la Palabra.
- Con las obras que promueven la dignidad del hombre, en especial de los más necesitados.



A través de los siguientes apostolados:

- Apostolado personal: de uno a uno, en cada lugar donde se nos llama a ser testigos y misioneros.
- Apostolado organizado: vivido y llevado adelante por la comunidad que confirma el grupo jóvenes.
- Apostolado capilar: de uno con tres o cuatro personas a quienes elige especialmente en su ambiente para realizar con ellos un proceso de evangelización.
- Los jóvenes de la Acción Católica:
- Queremos testimoniar a Cristo, a quien contemplamos en la oración, en el sacrificio de hacer bien las pequeñas y grandes cosas de cada día y en las acciones cotidianas.
- Queremos anunciar a Cristo a quien conocemos, mediante una formación integral y transformadora de nuestra propia vida.

Toda esta mística va madurándose a lo largo de los años, junto al desarrollo de la vocación laical a la que hemos sido llamados por el Señor, para sumar nuestro aporte a la construcción del Reino de Dios, de la Civilización del Amor.

Nuestra mística exige de nosotros espíritu de cuerpo, sentido de unidad, caridad intensamente vivida hacia dentro de la Institución y como servicio en la Iglesia. Ésta se expresa en el espíritu de comunión que hace eficaz nuestro apostolado.

Nuestro servicio también se testimonia en la disponibilidad a la Jerarquía (el obispo, el párroco) como forma propia y singular de nuestra IDENTIDAD para llevar adelante la tarea que ellos nos confían en la pastoral de cada comunidad.

Allí donde la Iglesia nos necesite, la Acción Católica ha de servir con gozo y alegría.

Esta disponibilidad no genera privilegios, no busca el primer lugar; sino que acepta según la necesidad, lo que se le pide en cada tiempo y ante cada realidad para hacer su aporte en la evangelización del mundo y de la historia.



Si querés conocer más sobre la Institución, te invitamos a profundizar en Concilio Vaticano II, Apostolicam Actuositatem pto. 20 Christifideles Laici pto. 31 Los discursos de Juan Pablo II a la AC (1978-2005) que encontrar en www.accioncatolica.org.ar o en el libro Juan Pablo II y la Acción Católica Argentina. ACA. Ed. San Pablo.





2. La organización de la A.C.A.

Está al servicio de la misión, de la inserción en la comunidad eclesial y al servicio de la sociedad. A su vez sirve a la profundización de la vida cristiana en las distintas etapas de la vida.

Éstas son las dos premisas fundamentales que tiene la Acción Católica para expresar su organicidad como Institución (es decir, por qué se estructura de una manera determinada).

Al estar la organización al servicio de la misión, ésta es flexible y puede ser modificada, siguiendo las pautas estatutarias, cuando se crea necesario.

Como Institución es UNA, lo que quiere expresar que no hay tantas “Acciones Católicas” como lugares donde está presente, sino que quien se incorpora a ella, en cualquiera de las diócesis o grupos donde está presente, se incorpora a una institución que tiene unicidad estructural y diversas articulaciones para servir mejor a su finalidad. Esta organización es como un vaso comunicante que nos permite responder a la realidad donde estamos presentes sin perder la comunicación y los objetivos en común.

Esto sencillamente expresa que allí donde un joven o una joven ingresa a UN GRUPO DE MILITANCIA parroquial, ingresa a la ACCION CATOLICA ARGENTINA presente en esa comunidad.

Este GRUPO DE MILITANCIA (del que hablaremos más adelante) pertenece a un ÁREA que responde al criterio de edad, en nuestro caso el ÁREA JÓVENES DE ACCIÓN CATÓLICA:

El AREA es el espacio conformado por organismos de conducción y grupos de militancia que responden a una determinada realidad (edad o ambiente funcional) destinado a concretar los proyectos de la Acción Católica en función de las características que surgen de la atención a esa realidad

Así, el esquema organizativo actual de nuestra Acción Católica está integrado por:

Tres áreas que atienden el criterio de edad:

1. Aspirantes (6 a 12 años) dividido a su vez en tres secciones:

- Aspirantes Niños, 6-7 años
- Aspirantes Menores, 8-9-10 años
- Aspirantes Mayores, 11-12 años

2. Jóvenes (13 a 30 años aproximadamente) dividido a su vez en tres secciones:

- Prejuveniles, 13-14 años
- Juveniles, 15-16-17 años
- Mayores, de 18 hasta aproximadamente los 30 años.

3. Adultos:

- Adultos Jóvenes
- Adultos Medios
- Adultos Mayores



Un área que responde al criterio de funcionalidad ambiental: ÁREA DE SECTORES, cuya misión consiste en formar a los militantes para el apostolado en realidades específicas como lo son: el sector trabajo, educación, rural, medios de comunicaciones, etc. Enmarcados en la acción pastoral diocesana.



Estas Áreas, no trabajan cada una independientemente de la otra sino que se interrelacionan entre sí a partir de:

- La identidad común.
- Metas y objetivos comunes a toda la institución.
- La participación en el Consejo, a través de los Responsables (un varón y una mujer) de cada una de ellas.

En la actualidad la organización se completa con el Equipo de Formación (nacional, diocesano y parroquial) para coordinar y animar el itinerario formativo de la Acción Católica Argentina en cada uno de sus niveles, SIEMPRE en orden a las acciones pastorales abordadas en cada ámbito. En el nivel parroquial también existe un Equipo de Servicio tendiente a animar la acción evangelizadora de los grupos en la realidad donde se desenvuelve la vida de la comunidad y de los miembros.



2.1

Los organismos de conducción y militancia

Presentes en los tres niveles en que se organiza la Iglesia: parroquial, diocesano y nacional, la Acción Católica se organiza para cumplir su misión mediante organismos de conducción y militancia.

Los organismos de conducción son aquellos que animan la vida de la misma a través de canales de comunión, participación y decisión. Ellos son:

- 1. La Asamblea de cada nivel
- (Parroquial, diocesano y nacional)
- 2. El consejo de cada nivel
- (Parroquial, diocesano y nacional)
- 3. La Comisión de Área
- (Parroquial, diocesano y nacional)

Los organismos de militancia: son espacios en los que los miembros de la Institución forman una comunidad para crecer juntos en la fe, orar juntos, animarse en su vida apostólica.

Estos organismos se llaman GRUPOS DE MILITANCIA donde los miembros de la Acción Católica, según su edad y realidad, se reúnen para realizar un itinerario formativo-apostólico como comunidad fraterna de fe y vida.

La Acción Católica surge como una forma de seguir a Jesús y ayudar a todo el Pueblo Santo de Dios a caminar en la historia, surge como una forma especial de discipulado para quienes experimenten el llamado de Cristo. El miembro de la Acción Católica se compromete a:

- anunciar a todos los hombres y en todos los ámbitos de la vida la Buena Noticia de Jesús en estrecha comunión con sus Pastores.
- aceptar y difundir el Magisterio de la Iglesia.
- a profundizar en su formación integral, y cooperar responsablemente en la tarea evangelizadora.
- a trabajar por la comunión eclesial, en los proyectos pastorales de la iglesia y en animación evangélica de todos los ámbitos de la vida.



El Consejo Arquidiocesano de Buenos Aires para esto propone dos formas de pertenencia a la Acción Católica:

- **La oficialización.** Es en primer lugar la expresión pública de un deseo interior de seguimiento a Jesús de una forma especial y determinada. Para todo eso la Iglesia a cada militante le da la bendición, es decir en nombre de Dios le ofrece la ayuda de la gracia a cada uno de los que se oficializan.
- **La admisión.** Ofrece la posibilidad a nuestros aspirantes, prejuveniles, juveniles, jóvenes mayores, adultos, generación intermedia y ambientales que quieran asociarse a nuestra espiritualidad, pero todavía no estén en condiciones por edad o porque así lo juzgan ellos, de dar el paso de la oficialización, la posibilidad de caminar con nosotros como discípulos y misioneros de Jesús. Como signo de pertenencia les entregaremos el escudo de la Acción Católica, con la cruz de color verde, y les impartiremos la bendición de la Iglesia como ayuda que los fortalezca en este caminar. Ellos tendrán las mismas experiencias de formación y espiritualidad nuestras y participarán de nuestras tareas apostólicas, aunque no tengan las mismas obligaciones que surgen de nuestra asociación (p. ej. no están obligados al pago de la cuota, no participarán de los oficios dirigenciales, etc.).

PROMESA: Es el compromiso temporario para las personas que desean participar de la institución entre los 8 y 17 años. Se expresa en una ceremonia pública y se renueva cada año hasta cumplida la edad límite. Signo de este compromiso es el distintivo verde.

OFICIALIZACIÓN: Es el compromiso estable y permanente que realizan los miembros, luego de 1 año de preparación provisoria de pertenecer plenamente y adherir al proyecto de vida que le propone la Acción Católica Argentina para seguir a Jesús en su vocación laical. Signo de ello es el distintivo azul y plata.





3. Qué es el Área Jóvenes?

Es el espacio conformado por los organismos de conducción y de militancia que se ocupan específicamente de orientar el camino formativo y apostólico de los jóvenes, adolescentes y preadolescentes que participan en ella, de acuerdo a los objetivos y metas que se proponen para la Institución en cada Asamblea trienal.

Para una mejor atención, los jóvenes del Área se dividen en grupos por edades, que llamamos "Secciones".

Las Secciones son el modo de reagrupar a los miembros del Área en razón de la edad, en grupos de pares de acuerdo a los intereses, necesidades y características propios de la preadolescencia, adolescencia y juventud; permiten una atención personalizada y personalizante de los integrantes a través de actividades y propuestas.

En jóvenes, las Secciones son tres:

-
- Prejuveniles (de 13 y 14 años)
-
- Juveniles (de 15 a 17 años)
-
- Mayores (de 18 hasta 30 años aproximadamente)

Estos grupos a partir del criterio de edad pueden , a su vez, organizarse de acuerdo a características particulares que posibiliten una mejor atención, integración y participación de sus miembros.

Los grupos de militancia son espacios, donde jóvenes que pertenecen a la Institución, forman una comunidad para:

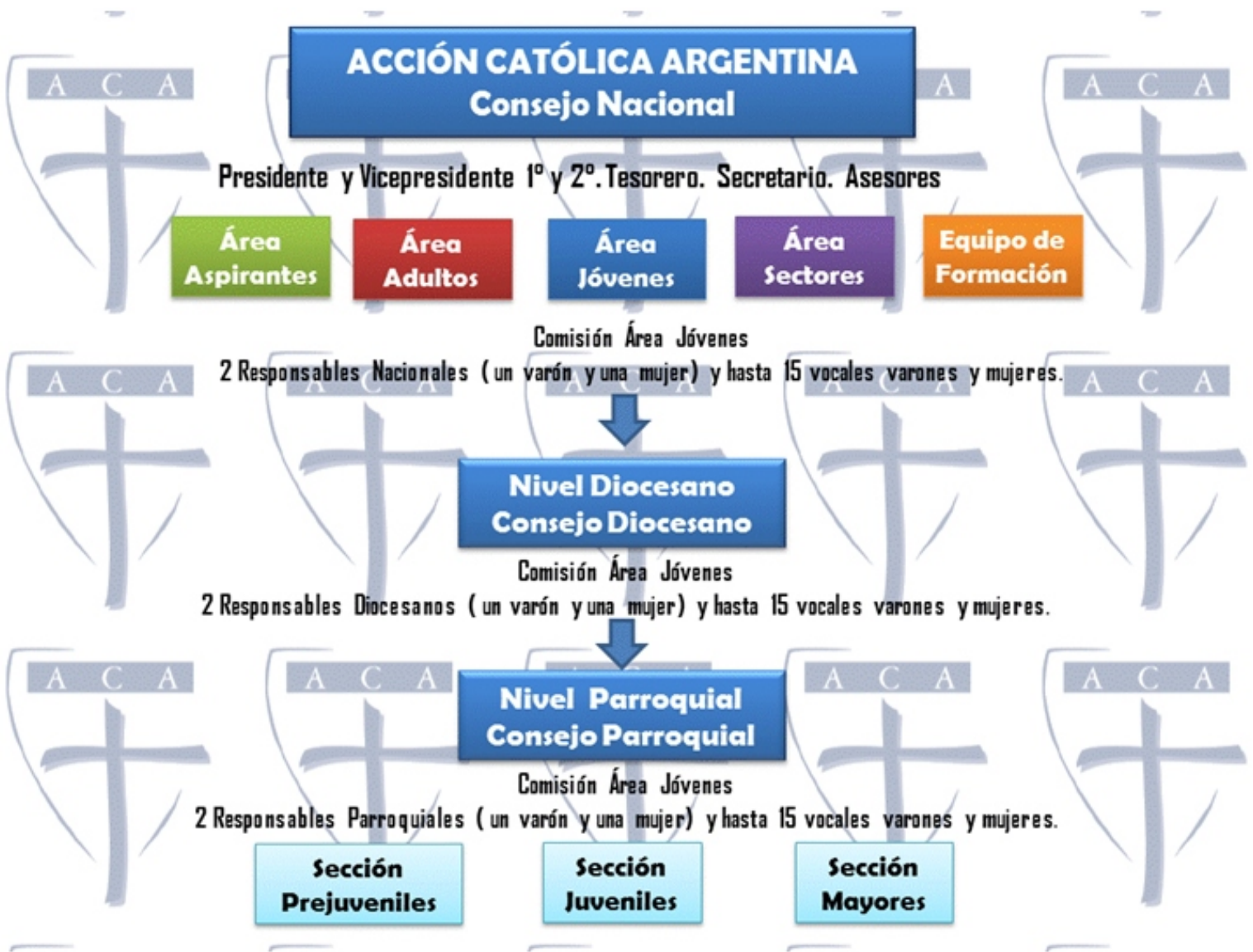
- Crecer juntos en la fe a través de una formación integral de acuerdo al Itinerario Formativo de la Acción Católica les ofrece.
-
- Orar juntos y celebrar la vida de fe.
-
- Animarse en su vida apostólica personal y asociada.

La cantidad de personas que integra un grupo esta dada por la necesidad de la realidad y la posibilidad de atención que pueda brindarse a los mismos para su animación y conducción.

Cada grupo de jóvenes estará animado por un delegado/a. Así llamamos al dirigente que esta a cargo del grupo, que en principio tendrá el carácter de PROMOTOR mientras va ayudando a que el grupo se conforme y surjan nuevos dirigentes del mismo grupo.

Observemos a continuación el gráfico que presenta al ÁREA JÓVENES desarrollada en los tres niveles donde este presente:







4. Para que un grupo de Jóvenes?

A lo largo de la vida de Iglesia, los cristianos hemos experimentado la necesidad de vivir nuestra fe en comunidades más pequeñas, a través del intercambio cercano y fraterno. También los jóvenes buscamos estos espacios, que nos permiten encontrarnos con otros jóvenes, para responder a una búsqueda que, muchas veces, ni siquiera hacemos en voz alta.

Los motivos que nos impulsan generalmente son buscar amigos, salir de la casa, conocer a Jesús, conocer la realidad, entretenerse, crecer, vencer la timidez, etc.

Aunque no en todos es consciente la motivación religiosa como centro de la experiencia grupal, el camino comunitario que van haciendo los jóvenes nace de la fe y se orienta a fortalecerla. Nace de la fe aunque ésta sea incipiente y poco desarrollada al comienzo, la vida comunitaria tiene siempre como opción seguir a Jesús. Y se orienta a fortalecer la fe, porque la comunidad es espacio propicio para la confesión de Jesucristo como Señor de la vida y de la historia.

Los grupos de militancia, como mencionamos anteriormente, son el lugar que la Acción Católica ofrece a los jóvenes para vincularse para su formación y para hacer efectivo su compromiso evangelizador; para crecer juntos y apoyarse en la fe, para intercambiar la experiencia de vida, orar juntos, proyectarse en la evangelización de los distintos ambientes y en los servicios de promoción humana y celebrar la fe.

Estos grupos ofrecen a los jóvenes una comunidad de vida para ir madurando el encuentro personal con Cristo, con sí mismo y con los hermanos.

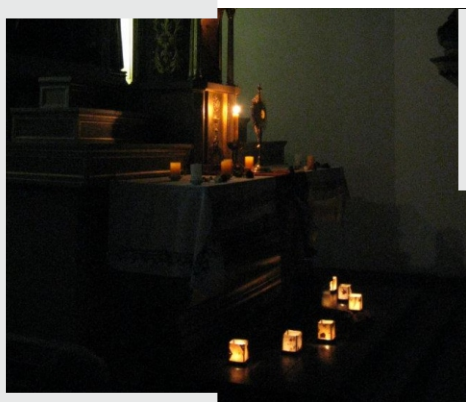
En ellos los jóvenes de las distintas edades encontramos un lugar:

- Donde Dios actúa y se manifiesta.
- Donde vivimos una experiencia de fraternidad y amistad en Cristo.
- Donde cada uno es conocido y valorado como persona, hijo de Dios y hermano.
- Donde contemplamos la realidad para descubrir en ella los signos de los tiempos.
- Donde nos interpelamos y dejamos que Cristo nos interpele desde el Evangelio.
- Donde valoramos la realidad y ponemos acciones que la modifiquen positivamente.
- Para la oración y contemplación comunitaria donde celebramos nuestra fe.
- Donde discernimos las respuestas evangelizadoras concretas.

En el grupo vivimos y compartimos las exigencias del seguimiento de Jesús para hacer presente el Reino en los lugares donde nos movemos habitualmente.

La vida del grupo implica tener en claro, desde el principio, que cada uno y en comunidad, está llamado a ser expresión y testigo de la fe que hace posible la evangelización.

Los grupos son espacios de ACCIÓN PASTORAL y de EVANGELIZACIÓN en los que se comparte la vida juvenil, SIEMPRE viviendo e impulsando la alegría del joven.



Jesús nos dice: "Ustedes no me escogieron a mí, soy yo quien los eligió a ustedes" Jn. 75,16



4.1

¿Quienes animan la vida de los grupos?

Son los dirigentes, jóvenes que desean encontrarse con Jesús, ser sus discípulos y que ponen al servicio del grupo el desarrollo de su capacidad de liderazgo y espíritu de servicio, para animar a esa comunidad en el camino de la vocación y misión laical que desea vivir: la Acción Católica Argentina.

A estos dirigentes los llamamos “delegados” y ellos, designados por el Consejo Parroquial o por quienes estén a cargo de la promoción del grupo. Es óptimo que tengan, preferentemente de 18 años en adelante. .

Estos delegados conforman la COMISION DE AREA JOVENES, que esta coordinada por los RESPONSABLES DEL AREA.

Los responsables de Área forman parte (o formarán parte en la medida que vaya creciendo la Acción Católica en una comunidad) del Consejo Parroquial como vocales, participando así en el organismo de conducción y ejecución de las resoluciones que toma la Asamblea una vez al año para toda la Acción Católica de una comunidad, a partir de la propuesta nacional y diocesana, que se encarna en la pastoral concreta de esa diócesis y parroquia.

Las tareas de una Comisión de Área en una comunidad son:

- Animar el crecimiento de los grupos.
- Orientar el proceso formativo, espiritual y apostólico de acuerdo a la Pastoral Parroquial, Diocesana y Nacional.
- Promover el compromiso evangelizador. Planificar los caminos de acción a partir de las metas del Consejo, encarnadas para la realidad juvenil.



4.2

¿Que dirigentes necesitamos para iniciar la promoción de un grupo?

En la medida en que un grupo se inicia y está en promoción, sólo hace falta un **DIRIGENTE JOVEN**, o dos, que se animen a la tarea de organizar el grupo, de convocarlo e iniciar su proceso de conformación. Para lo cual, con el consentimiento del párroco y con su ayuda, comenzarán a convocar a los chicos y chicas que deseen participar de esta experiencia.

Será bueno pensar a quiénes puede interesarle más esta propuesta y comenzar apuntando a un grupo de edad determinado: los de 12 y 13; los de 15 a 17, los de más de 18; ya que cada edad tendrá intereses propios y modos de convocarse de acuerdo a sus características

Cuando vaya consolidándose y, a su vez, comiencen otros grupos, la realidad misma hará que surjan otros dirigentes para los mismos y a su vez se planteará la necesidad de coordinar las acciones para vivir el espíritu y la identidad de la Acción en esa comunidad; entonces se irá formando la Comisión de Área.





4.3

Los Delegados

Nos gustaría antes de seguir avanzando, compartir algunas ideas sobre los dirigentes o animadores de los grupos de militancia, a fin de ayudar a discernir el servicio que han de prestar en el grupo:

Te invitamos a que leas con detenimiento, a modo de reflexión:

- Los delegados, chicos y chicas, son responsables y acompañantes del proceso de descubrimiento de la militancia que han de ir haciendo los/as jóvenes que están transitando los primeros pasos en nuestra institución.
- Ser delegado/a es realizar una opción y una tarea dentro del servicio que un militante de la Acción Católica ofrece a su propia comunidad.
- Implica básicamente:
- Una opción por los y las jóvenes, para trabajar con ellos, animándolos en el camino de fe y de compromiso apostólico, del que él y/o ella mismos forman parte.
- Asumir una tarea encomendada y compartida con la Institución que lo acompañará y orientará en el rol que lleva adelante como servicio.

De un delegado o delegada, se espera que en su propio camino de formación anhele ser un:

- Joven creyente y comprometido: que desea ser testimonio vivo de lo que anuncia. Una persona que vive y busca una experiencia de compromiso en el mundo, que intenta realizar una lectura de la realidad que parte de la fe en el acontecimiento de Jesús y con una coherencia FE-VIDA.
- Joven perseverante: que aprende que los tiempos de Dios son distintos a los nuestros, que cada persona tiene su propio ritmo, que unos siembran y otros recogen, por lo cual hay que saber respetar el proceso de cada persona y del grupo.
- Joven con capacidad de respuesta: que reacciona ante los imprevistos, sabe acoger cosas que aparecen en la marcha del grupo y que no estaban programadas.
- Joven humilde: consciente de sus limitaciones, que no se cree ni distinto ni privilegiado, sino un joven dispuesto a ayudar y que pone su confianza en Dios, conociendo todas sus posibilidades y haciéndolas fructificar.
- Joven de Iglesia: que quiere dar testimonio del Pueblo de Dios, de su empeño en construir una Iglesia realmente evangelizadora desde su apuesta vital y cercana de la presencia. Es una persona joven que se deja evangelizar.
- Joven testigo de la institución: que desea hacer presente a la Acción Católica en el grupo de iniciación-promoción, transmite su identidad, su manera de hacer, su ideal de persona, de sociedad y de Iglesia, por lo cual se compromete en formarse para ello.
- Joven entre los jóvenes: que sabiéndose hermano y par de los de su tiempo, asume un rol de servicio en la comunidad, como líder sencillo y cercano que orienta y conduce, caminando junto a cada uno de los miembros del grupo.

Dado este camino, planteado para su rol en la comunidad de Acción Católica, se le propone:

El compromiso de formarse humanamente y en la fe para crecer en la fe, conocer para amar aún más de lo que ama. Para animar a que los/as jóvenes asuman la forma de trabajo e identidad de la Institución desde su participación real en su propio proceso de iniciación con dedicación y empeño.





Trabajo en equipo: el delegado o delegada no realiza una tarea personal sino en corresponsabilidad, por lo tanto, no se concibe su labor de animación fuera del equipo de animadores donde contrasta y comparte su trabajo para enriquecerlo en el intercambio fraterno, ya sea en su equipo para la Sección o en la Comisión de Área, cuando ésta pueda ser organizada.

Vivir el Evangelio con alegría. Transmitiendo entusiasmo, alegría, esperanza en la Buena Noticia que transforma la vida personal y hace del servicio una carga suave, comprometida y gozosa.

Ser abierto, ser formador de personas. Sabiendo educar desde la libertad, potenciando las posibilidades y talentos de los/as propios jóvenes, suscitando una fe como respuesta libre y responsable, como compromiso vital y por eso proyecto de vida.

Una actitud cercana, atenta, generosa y respetuosa, que acompaña personalmente a cada miembro del grupo, respetando su situación; que escucha, orienta, y respeta la libertad del otro.



5. La identidad del joven de AC

La Iglesia llama para servir desde la Acción Católica a los bautizados de toda condición, sin distinción de sexo, edad, ubicación social o compromiso de vida. Nos invita a madurar nuestra vocación y misión cristiana en medio de las realidades temporales del estudio, la familia, el trabajo, la profesión, etc.



Nos llama, como ya expresamos, para:

- Evangelizar
- Santificar
- Formar las conciencias (Concilio Vaticano II *Apostolicam Actuositatem* 20)
-

Esta misionalidad es vivida como una vocación personal y comunitaria por cada uno de los militantes de la Acción Católica Argentina.

Los jóvenes en la Institución queremos ser discípulos de Jesús, testigos suyos, en comunión con la Iglesia y en medio de nuestras actividades diarias para hacer presente el Evangelio en medio de nuestro mundo joven.

Por eso, toda la vida de la Acción Católica es evangelizadora, ya que nos forma a cada uno de nosotros, como llamada a una conversión permanente que nos permita acercarnos a Jesús para manifestarlo a los hermanos a través del testimonio, la Palabra y las obras.

Somos evangelizados y somos, a su vez, evangelizadores.

Para nosotros realizar esta misión implica un compromiso de vida, que asumimos como proyecto personal e implica una actitud de salir al encuentro, de estar atentos a los signos de los tiempos, de generar acciones que permitan modificar positivamente las estructuras, las corrientes del pensamiento a fin de que vaya germinando el reino de amor, paz y justicia que ha proclamado e inaugurado Jesús.



Por eso les proponemos:

- 1. Tender decididamente a la Santidad en lo cotidiano, viviendo la mística institucional con alegría pasión.
- 2. Asumir con plenitud la espiritualidad laical en nuestro mundo juvenil.
- 3. Dar testimonio comprometido, siendo protagonista en nuestro ambiente.
- 4. Ocuparse de la formación integral que vaya haciendo de cada uno "otro Jesús".
- 5. Construir la unidad, con profundo sentido eclesial.
- 6. Asumir plenamente el llamado de Dios a ser sus discípulos y misioneros de la Palabra en el mundo joven.

Esta mística se expresa en algunos signos y principios que nos ayudan a presentar de modo sintético el estilo de vida que deseamos asumir y profundizar a lo largo de nuestra vida militante.

Por eso los y las jóvenes de Acción Católica, junto a los demás miembros de la Institución, decimos que:

Aspiramos a ser VERDADEROS DISCÍPULOS DE JESÚS, MISIONEROS de su PADRE

Nuestros amores son:

○ **La Eucaristía:** presencia viva de Cristo que se queda con nosotros para alimentar nuestra fe y acompañar nuestra vida diciéndonos a diario "Yo estoy con ustedes".

○ **La Virgen,** discípula fiel, generosa, humilde y disponible a la voluntad de Dios y al seguimiento de su hijo. Estrella de la Evangelización, Madre y Reina de la Acción Católica, que nos enseña a decir "Sí, hágase en mí tu palabra".

○ **La Iglesia y el Papa,** que, como Pueblo de Dios, apacentado por Pedro, que es signo de unidad de familia grande, camina entre los hombres de todos los tiempos siendo signo y testigo de la salvación de Dios.

Junto a estos tres amores, están **la Familia** -Iglesia doméstica donde hemos de aprender a vivir el amor- y **la Patria**. Todos ellos constituyen la base desde donde el amor de militante de Acción Católica se hace presencia, servicio y anuncio.

Nuestro saludo es:

**¡¡Alabado sea Jesucristo!!
¡Por siempre sea alabado!**

Este saludo es una sincera y hermosa oración de alabanza a Jesús. En ella expresamos el deseo de que el Señor sea alabado siempre y en todo lugar, en cada una de nuestras acciones, pensamientos y palabras.

Nuestro saludo nos acompañará durante toda nuestra vida.

Cada vez que nos encontremos con otro hermano de la Acción Católica Argentina, en cualquier lugar de la República, será el inicio de nuestro dialogo fraterno y fecundo.

Nuestro escudo:

El distintivo constituye un signo externo de este compromiso que se ha asumido y testimonia la adhesión al estilo de vida que nos propone la Acción Católica para madurar nuestra vocación y misión laical.

Como signo, expresa sencillamente los elementos de este estilo de vida que asumimos como compromiso para nuestra vida.

Lo recibimos en una ceremonia litúrgica pública, generalmente el día de Cristo Rey, luego de haber discernido a lo largo del camino de "provisorios" la invitación de Jesús a seguirlo desde el apostolado organizado que nos ofrece la Acción Católica. A este camino de "provisorios" podemos ingresar a partir de los 18 años y con 2 años de militancia mínima dentro de la Institución. Hasta los 17 años, podemos dar un primer paso en este discernimiento a través de nuestra PROMESA, que expresa el compromiso temporario y de maduración que los niños, adolescentes y jóvenes que participamos de la Asociación venimos realizando. Expresión de ello es el color verde del distintivo, símbolo de la esperanza en marcha.



Los elementos del distintivo:



- **La cruz:** que ocupa el centro del distintivo simboliza nuestra unión a Cristo, nuestro ideal y Señor de nuestra vida. Se destaca porque Él es el centro de nuestra vida y también “guía” hacia la meta a la que aspiramos: la santidad, que consiste en ser de Jesús y consustanciarnos con Él.
- **Campo de plata:** representa los ambientes donde cada uno de nosotros vive su vida y por ello el lugar donde debemos anunciar el Evangelio de Jesús: la familia, el colegio, el barrio, la universidad, la fábrica, la oficina, la sociedad y sus distintos campos, etc. La sigla de la institución: expresa el nombre propio del apostolado que hemos elegido para madurar nuestra vocación laical y desplegar nuestra misión evangelizadora y promotora del hombre, en la construcción de la comunión, en la inserción en los planes pastorales que expresan nuestra relación filial con la Jerarquía y nuestro compromiso de anunciar a Jesús en todos los ámbitos de la vida, para lo cual nos formamos como personas cristianas y nos organizamos como institución.
- **El color:** los prejuveniles y juveniles reciben el distintivo de color verde, que se asocia a la esperanza, al proceso de maduración de este peculiar compromiso laical que se está realizando. Los jóvenes mayores y adultos reciben el distintivo azul, que testimonia la sobriedad del servicio que se asume, la sencillez propia con que se ha de liderar las distintas tareas que se asumen y el compromiso de desarrollar todos los talentos que Dios nos ha dado a cada uno en el camino de nuestra propia vida diaria en la Iglesia y el mundo.



Nuestra fiesta: **CRISTO REY**



La Acción Católica festeja su día en la celebración de Cristo Rey, que cierra cada año litúrgico. Si bien su “cumpleaños” es el 5 de abril, ya que fue en esa fecha, en el año 1931, que el Episcopado Argentino reconoció la existencia de nuestra asociación, Cristo Rey está ligado íntimamente a la fundación de la Acción Católica por Su Santidad Pío XI (1922-1939), que propuso en aquel momento, como meta de nuestra Institución en el mundo, “Instaurar la Paz de Cristo en el Reino de Cristo” con motivo de incluir la festividad de Cristo Rey en el calendario litúrgico de la Iglesia. (antiguamente se celebraba el último domingo de octubre, y en la actualidad el tercer domingo de noviembre).

Como miembros de la Acción Católica, celebramos a Jesús nuestro Rey, alejados de la imagen histórica de reyes y príncipes de este mundo, que Él mismo desde el principio se encargó de diferenciar muy bien (Mt 20,25-28).

En nuestra fiesta, celebramos la alegría del servicio de trabajar en la construcción del reino de Dios, que presente entre nosotros, necesita germinar hasta la plenitud y cuyo Rey no tiene ejército, ni organiza combates, sino que ama profundamente a los hombres y los sirve hasta dar la vida para la salvación de todos.

Es durante esta celebración donde generalmente algunos hermanos nuestros que han realizado su camino de iniciación como provisorios, realizan su promesa y oficialización manifestando frente a su comunidad parroquial o diocesana la adhesión de pertenencia a la Institución.

Nuestras oraciones

ORACIÓN INICIAL

Señor Jesús, al reunirnos en Tu Nombre, te rogamos ilumines nuestra inteligencia con la luz del Espíritu Santo, para discernir lo que es recto, aceptar lo que es bueno, y descubrir la voluntad del Padre sobre nosotros.

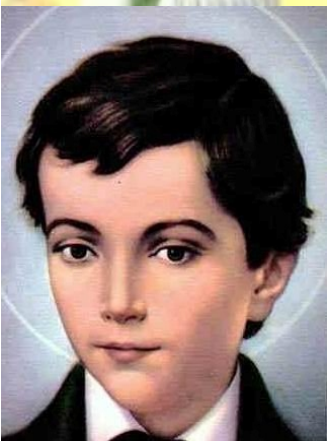
Concédenos Tu Gracia para expresar con sencillez y claridad nuestro parecer, y escuchar con espíritu abierto el pensamiento de los demás, a fin de que en diálogo fraterno asumamos mejor nuestro compromiso apostólico.

Que esta reunión sea fecunda, se oriente al mayor provecho de nuestros hermanos, y sirva para que participemos de un modo más eficaz en la construcción del Reino.

María, Madre de la Iglesia, enséñanos a amarla profundamente, y a trabajar en ella con fidelidad plena y confianza permanente.

Amén.

María, sede de la sabiduría, ruega por nosotros.



ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, antes de separarnos, queremos agradecerte por haber estado en nuestra compañía.

Te rogamos permanezcas con Tu Gracia y Caridad en cada uno de nosotros, para que Tu Presencia nos estimule a irradiar el mensaje de Salvación, y para que el Espíritu Santo nos impulse a cumplir fielmente nuestras resoluciones.

Amén.

Dios te salve, María...

Guía: Roguemos por nuestro Padre, el Papa (nombre), nuestro Obispo (nombre) y nuestros Asesores (nombre de los sacerdotes asesores parroquiales).

Todos: Que el Señor los guíe y fortalezca en el desempeño fiel de su ministerio.

¡Alabado Sea Jesucristo!

Nuestros santos patronos y modelos de santidad:

La santidad constituye nuestro ideal y por lo tanto nuestra meta. ¡Los jóvenes de la Acción Católica queremos ser santos!

En este camino nos guían los santos patronos. Hombres y mujeres de fe que la Iglesia nos ofrece como modelos del seguimiento de Jesús.

Ellos son:

- San Juan Evangelista (27 de diciembre)
- Santa Catalina de Siena (29 de abril)
- Santa Teresita (1 de octubre)
- Santa María Goretti (6 de julio)
- Santo Domingo Savio (6 de mayo)
- San Sebastián

También nos acompañan una larga lista de Santos y Beatos de la Acción Católica que a lo largo del siglo XX testimoniaron en sus vidas nuestro ideal y nuestro estilo de vida en medio de las circunstancias históricas que les tocó protagonizar. Todos ellos se han formado, madurado y realizado su fecundo apostolado como miembros de la Acción Católica en distintos países del mundo y constituyen nuestra mayor riqueza. Entre ellos: [Pier Giorgio Frassati](#), [Manuel Morales](#), [Iván Merz](#), [Pirina Morosini](#) [Francisco Castello Aleu](#), [Gianna Bereta Molla](#), [Ricardo Pampurri](#), [Enrique Shaw](#), entre otros, junto a todos ellos, la Acción Católica Argentina pone su mirada en María Madre de Luján (8 de mayo) como Patrona y a ella confía la fecundidad de su acción.

Nuestros encuentros de los Jueves:

Cada jueves, a lo largo del año, los militantes de la Acción Católica nos encontramos espiritualmente en torno a Jesús Eucaristía. Quienes pueden se reúnen en sus comunidades de militancia para compartir la Misa, la adoración o visita del Santísimo; quienes no, a través de la oración, rezamos unos por otros, por cada Área, por cada comunidad, expresando nuestra comunión, a fin de que Jesús anime nuestra misión y coseche nuestra siembra desinteresada.

Lo hacemos el jueves en recuerdo del día en que Jesús instituyó la Eucaristía y reunió a sus amigos antes de dar su vida para redimir el mundo.



La Formación

Unos de los elementos más característicos de nuestra Institución es la Formación integral para la Evangelización. Los jóvenes en la Acción Católica nos formamos para evangelizar.

Formación que no es entendida como la suma de conocimientos incorporados, sino como un proceso integral de identificación con Cristo, maestro, amigo y hermano, para poder testimoniarlo y anunciarlo en los ambientes de vida.

La formación nos impulsa a ser discípulos de Jesús y sus testigos en el mundo juvenil.

LAS HERRAMIENTAS FORMATIVAS

A partir de nuestro Plan Permanente de Formación, contamos con un ITINERARIO FORMATIVO de la ACCIÓN CATÓLICA ARGENTINA para orientar la vida de nuestros grupos de militancia y acompañarlos en el proceso de maduración de su fe.

Es un proceso que abarca toda nuestra vida joven y se proyecta hacia la adultez, a fin de que nuestros criterios y modos de vida estén impregnados por el Evangelio.

Por eso, es un proceso permanente, sistemático y activo para asumir el protagonismo eclesial y social que nace de nuestra identidad.

Sobre la base de una espiritualidad laical que consiste en la vida según el Espíritu para consagrar el mundo, nuestro mundo joven, con sus necesidades, posibilidades y limitaciones.

Este itinerario tiene como objetivo que cada joven, varón o mujer, en las distintas etapas de su vida, descubra el rostro de Cristo, decida ser su discípulo y apóstol en los ambientes donde se desarrolla su vida joven.

Por eso nos proponemos atender todos los aspectos de la persona de modo integral e impulsar:

- ·La búsqueda de la verdad y el desarrollo del juicio crítico.
- ·Desarrollo de las virtudes naturales del hombre.
- ·Búsqueda del Bien y Desarrollo del Sentido Moral.
- ·Desarrollo del sentido social a través de la vida hecha servicio.
- ·Desarrollo del sentido de trascendencia y filiación divina.

Ofreciendo una formación:

- ·Personalizada y personalizante.
- ·Sistemática y progresiva.
- ·Activa, interpeladora de la realidad y de nuestra propia vida.
- ·Misionera, evangelizadora.
- ·Comunitaria

Este Itinerario, desarrollado en base a nuestro PLAN DE FORMACIÓN PERMANENTE, esta, organizado en varios tramos que brindan apoyo y guía para las distintas etapas de consolidación de un grupo.



“Se trata de un proceso integral, personalizado y personalizante que nos lleve a ser “un laico- do formado y maduro, comprometido a fondo con la misión”. Ad Gentes 21

Los Itinerarios formativos son publicaciones del Consejo Nacional de la Acción Católica Argentina y ofrecen un variado esquema de situaciones formativas que abarcan los años que dura cada sección (reuniones semanales, retiro, jornada, actividades recreativas, celebraciones, talleres, campamento anual, peregrinaciones), acompañando el desarrollo del año litúrgico para que sirva de guía a los responsables y delegados que animan la vida de los grupos de militancia.

Además de este material la Acción Católica cuenta con una gran cantidad de publicaciones que colaboran en el proceso formativo de sus miembros y dirigentes, cuyo listado podrán encontrar en la página web www.accioncatolica.org.ar o solicitar por teléfono, e-mail o correo a nuestra dirección postal.

No podrán faltar entre ellos:

- Proyecto Institucional de la Acción Católica Argentina.
- Plan Permanente de Formación.
- Itinerario de la sección.
- Estatuto de la Acción Católica Argentina.
- Nuestra aventura, vivir la Acción Católica.
- www.accioncatolica.org.ar // publicaciones@accioncatolica.org.ar

EL MÉTODO FORMATIVO

Nuestro método formativo se expresa a través de tres momentos interrelacionados: VER, JUZGAR, ACTUAR, que mediante diversas dinámicas permiten que los militantes se acerquen a los contenidos de la fe y la doctrina para encarnarlos en la vida misma. Estos momentos a su vez se recrean en otros pasos que consisten en revisar la fe vivida y en celebrarla en la Revisión de Vida.

VER,

la realidad de la que formamos parte, tal como es, como se nos presenta cada día, sin realizar formulaciones de juicios de valor de **ninguna índole**.

JUZGAR,

la realidad a la luz del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia. Interpelarse e interpelar la realidad para descubrir en ella los signos de los tiempos y valorar qué nos pide Jesús acerca de esa realidad en concreto. Es un momento que nos invita a elaborar criterios y actitudes para la vida.

ACTUAR,

para generar una acción comprometida que pueda modificar la realidad según el Evangelio, tanto en lo personal como en lo grupal, y así celebrar el don de la fe vivida y encarnada, Partiendo de la realidad y experiencia propia del grupo, según su propia historia, se confrontan los acontecimientos cotidianos para iluminarlos con el Evangelio y la doctrina, para promover acciones personales y grupales, en primer lugar relacionadas con la propia conversión así como con el apostolado que favorezca la transformación de la realidad.

- **Revisión de Vida:** consiste en compartir, valorar e impulsar el compromiso apostólico de los miembros de un grupo a partir del análisis de la acción apostólica llevada a cabo por cada uno de sus miembros en sus ambientes de vida o en el ámbito de vida de la comunidad periódicamente. Un alto en la vida del grupo para ver la marcha de su compromiso y vivificarla en el compartir fraternal.

- **Celebrar la fe vivida:** es el momento de dar gracias por la fe recibida, como don y como tarea, de poner en manos de Jesús todo el dinamismo de la asociación y la propia vida para contemplar en el misterio mismo de Dios, en el rostro de Cristo, los signos de los tiempos que nos interpelan como jóvenes.





7. La Acción Evangelizadora

La Acción Católica tiene claro que existe para evangelizar.

Cada joven que se integra a nuestros grupos está llamado a dar **TESTIMONIO DE CRISTO** en su vida y en especial en su ambiente.

Lo hace a través del compromiso personal y de la acción organizada de sus grupos y organismos de conducción.

Su apostolado es entonces:

- Personal
- Asociado
- Capilar

Esto caracteriza nuestra acción evangelizadora, ya que el campo de acción de la Acción Católica es toda la realidad, porque por su identidad no se circunscribe a una parte de la misión de la Iglesia, sino que su carisma es precisamente la “universalidad” de la tarea.

(Pablo VI)

La Acción Católica actúa en todos los campos de la acción evangelizadora de la Iglesia, se inserta en el pueblo y en su cultura, animando espiritualmente y con acciones concretas el contexto cultural en que vive.

De allí que presta su servicio en las distintas acciones pastorales que se llevan a cabo en la Iglesia diocesana y parroquial asumiendo roles en la catequesis, la liturgia, la caridad y la misión. Otra forma de esta evangelización asociada que presta la Institución son los **SERVICIOS** que en sentido estricto son la expresión visible de nuestro apostolado orgánico mediante una actividad concreta, sostenida en el tiempo, sencilla, que dé respuesta a una necesidad de evangelización y promoción de la realidad.

Otra forma de evangelización propia de la Acción Católica es el **APOSTOLADO AMBIENTAL**; aquel que el miembro de la Institución lleva a cabo en el lugar concreto en que se desarrolla su vida: universidad, colegio, trabajo, política, etc; ya sea en forma personal o agrupada en grupos sectoriales que lo ayuden a ser testigo de Jesús en ese ambiente funcional donde participa activamente.

Un método de este apostolado ambiental es el apostolado capilar, aquel que el militante asume hacia dos o tres personas de su ambiente, a quienes se propone intencionalmente llevar el mensaje de Jesús y motivar su participación en la vida de la Iglesia y que revisa en su propia comunidad del grupo de militancia.

Repasemos entonces nuestro estilo apostólico de vida:

El grupo de militancia de Acción Católica vive su apostolado organizado en:

- Las actividades propias que organiza: visitas, misiones, campañas, etc.
- En las acciones pastorales donde colabora en nombre de la Institución: catequesis, Caritas, animadores de la liturgia, mensajeras, etc.
- En los Servicios, que son obras permanentes y estables destinadas a responder a una necesidad de la realidad, que la Acción Católica organiza, o participa en ellas junto con otras instituciones: Comedores, Merenderos, ayuda a hogares, centros de orientación, etc.



El militante de Acción Católica vive su apostolado:

- **Personal:** siendo testigo de su fe y anunciándola en su familia, escuela, universidad, grupo de amigos, por su modo de ser y de obrar, por su deseo de ser cada día más fiel a Jesús.
-
- **Crupal organizado:** participando activa y responsablemente en las acciones del grupo de militancia que leímos más arriba.
-
- **Capilar:** cuando elige en su ambiente a dos o tres personas para realizar con ellos un proceso de evangelización a lo largo de un tiempo y revisa su acción en el grupo, comprometiéndose a rezar por estas personas y a acompañarlos en un proceso de despertar su fe.

En este proceso, la REVISIÓN DE VIDA APOSTÓLICA es un excelente instrumento que permite ir valorando en el grupo el compromiso



Los Asesores

Como todo grupo, la Acción Católica necesita de la presencia del pastor, al que por identidad propia esta especialmente vinculado. La presencia del pastor se evidencia en el acompañamiento y cercanía del asesor.

El asesor es el sacerdote al cual el párroco o el Obispo invita a que acompañe a los militantes y al grupo como comunidad en el crecimiento de su fe y en su vocación evangelizadora desde nuestro ser laico. No se espera de él un dirigente del grupo, sino un sacerdote que brinde su luz, su apoyo, su acompañamiento como maestro de la fe, hermano mayor, guía espiritual.



A B C

Deseamos que este material te sirva como guía e ilumine el comienzo de este camino que estas a punto de emprender. Con esta última parte queríamos acercarte unas palabras de apoyo de quienes como vos alguna vez comenzamos a conocer ya amar a Dios a través de la Acción Católica. Un día a nosotros también dimos un paso importante en nuestra vida de Laicos en el mundo, y al tiempo de andar por el camino de la Acción Católica nos dimos cuenta que se convertiría en nuestro llamado a la santidad. Dentro de la Acción Católica crecimos, nos encontramos con Dios, forjamos amistades para siempre, y nos pusimos de pie para andar las calles de la ciudad en el anuncio del evangelio "Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura." Marcos 16,15 siempre como una comunidad.

Comenzar a formar una comunidad nueva no es una tarea sencilla y puede parecer una gran carga, pero tene siempre en cuenta que no estas nunca solo," yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo" Mateo 28, 20. En la Acción Católica, comunidad de comunidades, escuela de santidad e instrumento de evangelización, vas a encontrar el apoyo y amistad para refugiarte en los momentos de prueba y compartir en los de dicha.

Rezamos para que este material haga florecer el llamado a la vida Laica comprometida y aviven en tu corazón un compromiso con el mundo y su evangelización. Un abrazo muy fuerte y...

Alabado sea Jesucristo
Área Jóvenes
Acción Católica Argentina
Febrero 2013



**Acción
Católica
Buenos
Aires**

Consejo Arquidiocesano de Buenos Aires

Montevideo 850 - C1019ABR

Tel/Fax (54-11) 4812-2524

jovenes@acba.org.ar

www.acba.org.ar



www.facebook.com/AccionCatolicaBuenosAires